

Pedagogía Curativa y Terapia Social Antroposófica Una introducción

Andreas Fischer



Anthroposophic Council for
Inclusive Social Development



Education
Wellbeing
Community

Anthroposophic Contributions
to Inclusive Social Development
Booklet 1 · ES

Situación de partida	4
Objetivos	5
Elementos de la Pedagogía Curativa y la Terapia Social Antroposófica	6
Comprensión antroposófica del ser humano y del cosmos	12
Aspectos del Curso de Pedagogía Curativa	19
Pedagogía Curativa Antroposófica alrededor del mundo	22
Perspectivas	24
Bibliografía	26

Queridos colegas

Me da mucha alegría que podamos ofrecerles en español esta Introducción a la Pedagogía Curativa Antroposófica de Andreas Fischer.

Con esta publicación tiene en sus manos el primer volumen de una serie de folletos introductorios sobre diversos temas de la Pedagogía Curativa Antroposófica y la Terapia Social, publicados originalmente por la Asociación Suiza vahs.

A nivel internacional existe ya hace tiempo una gran demanda de literatura introductoria. Agradecemos sinceramente al vahs que ha puesto estos textos a disposición del Consejo Antroposófico para el Desarrollo Social Inclusivo para su traducción para al movimiento mundial. Es precisamente a través de estas colaboraciones que podemos trabajar juntos concretamente como una red internacional y apoyarnos mutuamente.

También me alegra que este primer folleto haya sido escrito por Andreas Fischer, un profesional con tanta experiencia y muy formado, un co-desarrollador de nuestro campo de trabajo. Como docente de muchos años y director de la HFHS de Dornach, está capacitado como pocos para presentar la Pedagogía Curativa Antroposófica de forma accesible y hacerla llegar a las personas que aún no la conocen, o que saben poco de ella, y al mismo tiempo hacer visibles sus aspectos esenciales.

Espero que este folleto pueda ser un enriquecimiento para el trabajo también en las áreas de habla hispana, espero que disfruten mucho de su lectura.

Con saludos cordiales

Dr. Phil. Jan Göschel
Director ejecutivo y miembro del equipo directivo
Consejo Antroposófico para el Desarrollo Social Inclusivo

Situación de partida

Cuando dos personas se encuentran y quieren conocerse mejor, muchas veces comienza un proceso en el que se cuentan su biografía, sus motivos de vida, sus fortalezas y debilidades.

Esto permite un acercamiento mutuo, un proceso exigente que nunca concluye. Puede llevar a un encuentro, entendido como un profundo entendimiento mutuo basado en la empatía. Los requisitos previos para ello son la actividad interna de las dos partes, la voluntad de apertura, la capacidad de escuchar con empatía, la honestidad y la competencia de la autorreflexión; si todas estas cosas se juntan, se da una base para conocerse, lo que hace posible el encuentro.

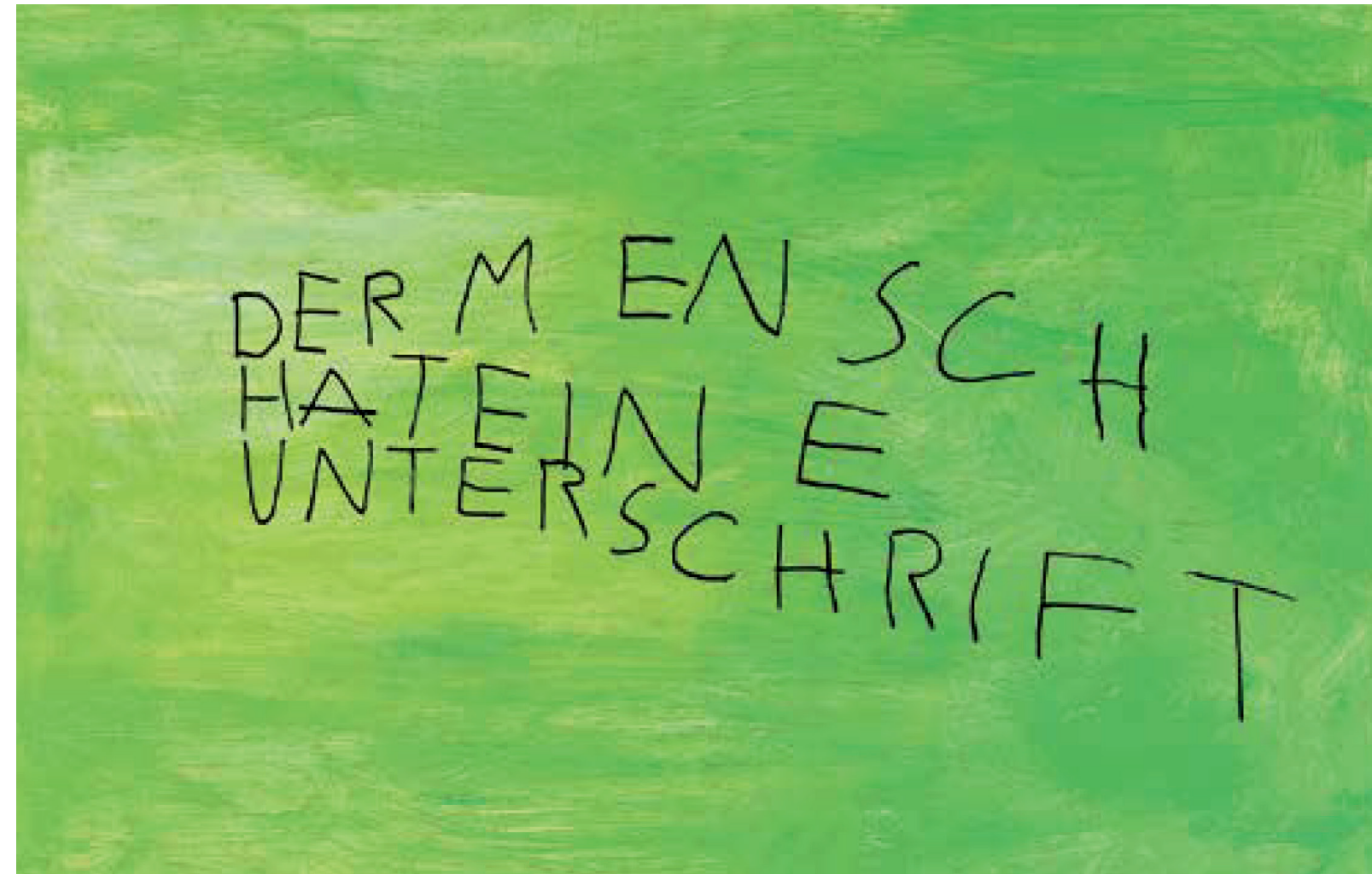
Los desafíos en la situación de partida de la Pedagogía Curativa y Terapia Social

El encuentro con una persona que no tiene aparentemente las características mencionadas anteriormente, debido a una discapacidad, requiere de nuestras habilidades específicas. Puede ser que los medios de comunicación de la otra persona sean limitados y que las posibilidades de procesamiento cognitivo de los acontecimientos y experiencias sólo estén disponibles parcialmente o no sean suficientes. Este es el desafiante punto de partida de la Pedagogía Curativa y la Terapia Social: las condiciones para conocerse, como punto de partida para el acompañamiento de apoyo, son más difíciles. Conocerse mutuamente como base del encuentro es muy exigente; los profesionales deben ser mucho más conscientes de la necesidad de formar competencias específicas y estar preparados para buscar y encontrar nuevas formas, a menudo desconocidas.

Me gusta estar en el mundo.

Laura Zysset

Objetivos



Las respuestas a las preguntas anteriores no se pueden encontrar de forma teórica, sino siempre de manera individual y junto a las personas con necesidades de apoyo. Al mismo tiempo, la búsqueda de respuestas también se ve influenciada por el nivel de comprensión de la persona. A lo largo de la historia de la Pedagogía Curativa, las diferentes formas de comprensión del ser humano han dado lugar a diferentes enfoques de trabajo en la Pedagogía Curativa y la Terapia Social.

La Pedagogía Curativa y la Terapia Social Antroposófica en pocas palabras

Este folleto intenta presentar de forma comprensible, breve y concisa los principios básicos de la Pedagogía Curativa Antroposófica y de la Terapia Social. El listado y la ponderación se basan en el estudio de los fundamentos y la larga experiencia en la práctica. El contenido es al mismo tiempo un resumen de muchos textos. Algunos de ellos se enumeran en la bibliografía posterior. De forma consciente se cita sólo a Rudolf Steiner directamente en esta publicación para facilitar la lectura del texto. La presentación está ponderada personalmente; no pretende ser completa ni tener validez general. Sería posible poner otros acentos, ampliando o acortando.

*Imagen de Chöying Purtag
El ser humano tiene una firma propia*

Elementos de la Pedagogía Curativa y la Terapia Social Antroposófica

En todo el mundo hay instituciones para personas con necesidades de apoyo que basan su trabajo en la comprensión antroposófica del ser humano. Esto se basa en las ideas de Rudolf Steiner, el fundador de la antroposofía.

Reconocimiento incondicional de la individualidad de cada persona

Incluso la construcción de los edificios de las instituciones antroposóficas habla a menudo un lenguaje inusual; también se transmiten valores y se cultivan formas en las escuelas e instituciones que no siempre son fáciles de entender. Pero en un contacto más estrecho, se puede experimentar que no se trata de un sistema rígido o de patrones fijos de acción, sino de un proceso de búsqueda en la realización de ideales.

El principio rector de la Pedagogía Curativa Antroposófica es la convicción de que el núcleo del ser humano, su individualidad, nunca puede estar enfermo, sino sólo obstaculizado o impedido en su desarrollo armónico.

La convicción se demuestra en el reconocimiento sin reservas de la individualidad de cada persona con necesidades de apoyo, el encuentro valorativo, el respeto a su personalidad, el respeto a sus motivos de vida, el apoyo orientado a los recursos y en las apropiadas formas de organización de la vida cotidiana. Asimismo realizar y vivenciar actividades artísticas es muy importante y se cultiva conscientemente en las instituciones. Otros puntos esenciales son el diseño de las rutinas diarias, semanales y anuales, la celebración de las festividades anuales y el cultivo de una vida espiritual-religiosa, basada en una actitud que va por sobre lo confesional, pero que al mismo tiempo toma e integra las formas tradicionales de vida espiritual según el contexto. En el ámbito del acompañamiento de los adultos con discapacidad, las actividades artesanales, el cuidado de la tierra y el medio ambiente, a través del impul-

so de la agricultura biológica-dinámica son de gran importancia.

La ciencia espiritual de Rudolf Steiner como base

La base y el trasfondo de la Pedagogía Curativa y la Terapia Social Antroposófica es la ciencia espiritual de Rudolf Steiner, la Antroposofía, que se explicará más detalladamente a continuación.

Rudolf Steiner describe el concepto de ciencia espiritual de la siguiente manera: “La observación de los procesos espirituales en la vida humana y en el universo puede ser llamada ciencia espiritual” (Steiner, 1995, p. 22). La sinopsis del conocimiento científico espiritual se la llama antroposofía.

Antroposofía

Ni credo ni creencia

La Antroposofía se basa en la premisa de que lo espiritual se manifiesta en todas partes. No sólo en la tierra, en los reinos de la naturaleza y en los seres humanos, sino también en el universo, en el cosmos y en sus cuerpos celestes. Así, Rudolf Steiner caracteriza el objetivo de la antroposofía con las siguientes palabras: “La antroposofía es un camino de conocimiento que busca llevar lo espiritual en el ser humano a lo espiritual en el universo” (Steiner, 1982a, p.14). Con esta breve y concisa caracterización queda claro que no se trata de un credo, una confesión ni de la transmisión de dogmas, sino de un estudio cognitivo activo e independiente, de la ciencia espiritual transmitida por Rudolf Steiner.

La palabra antroposofía viene del griego y significa literalmente “sabiduría del hombre”. Le era importante a Rudolf Steiner que el ser humano fuera capaz de ser consciente del significado global de su existencia a través del estudio de la ciencia espiritual.

Además de una comprensión integral del ser humano y del cosmos, el objetivo es conducir a las personas hacia una expansión activa de sus habilidades

cognitivas. “Hay habilidades que duermen en cada ser humano a través de las cuales puede adquirir conocimientos sobre los mundos superiores” (Steiner, 1982b, p.16). Basándose en esta declaración, Rudolf Steiner ha esbozado en varios escritos las condiciones y formas de explorar este mundo que no puede ser captado por los sentidos.

La pregunta de la libertad y la responsabilidad

Otra inquietud fundamental de la antroposofía es la cuestión de la libertad de la voluntad humana y la responsabilidad que conlleva. A Rudolf Steiner le era importante relacionar los conocimientos de la ciencia espiritual con los conocimientos de la ciencia de esa época. El involucrarse en los eventos de la época, para él era sobreentendido, y era un requisito para todos sus compañeros de trabajo. Los conocimientos desde la comprensión antroposófica del ser humano fueron y son fructíferos en muchos ámbitos de la vida y el trabajo, por ejemplo, en la educación, la medicina, la farmacia, la agricultura, el trabajo social, la pedagogía curativa, la terapia social, el arte, la ciencia y la economía.

Más de 700 instituciones y organizaciones de pedagogía curativa y terapia social

Las formas de arte fundadas o expandidas por la antroposofía ciertamente ocupan un lugar especial aquí. Rudolf Steiner creó un nuevo arte del movimiento, la eurytmia, una forma consciente de tratar el lenguaje, la formación del habla, y también dio importantes consejos y sugerencias para la pintura, la música, la arquitectura y el arte plástico. Todas las actividades artísticas se pueden condensar en enfoques terapéuticos, así existe la eurytmia curativa, musicoterapia, formación del habla y terapia artística.

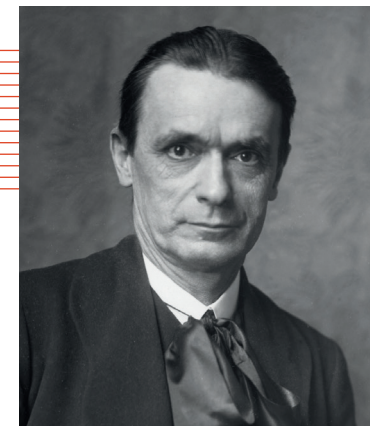
A lo largo de los años, se han creado alrededor de 30.000 instituciones en todo el mundo que han asumido la tarea de aplicar los conocimientos antroposóficos en la práctica: Escuelas (llamadas Rudolf Steiner, Waldorf o escuelas libres), instituciones de Pedagogía Curativa y Terapia Social, talleres, clínicas, consultorios médicos, empresas farmacéuticas (Weleda / Wala), granjas biodinámicas (Demeter), bancos, escuelas de arte, lugares culturales, empresas y muchas otras iniciativas. Estas instituciones se sienten vinculadas al Goetheanum de Dornach, el centro mundial de las actividades antroposóficas. Con más de 700 instituciones y organizaciones para

Breve biografía de Rudolf Steiner

Rudolf Steiner nació el 27 de febrero de 1861 en lo que hoy es Croacia. Su padre era operador de telégrafos en el ferrocarril y más tarde trabajó como jefe de estación en varias estaciones de ferrocarril al sur de Viena. Rudolf Steiner creció en circunstancias rurales y después de graduarse de la escuela secundaria asistió a la Escuela Técnica de Viena. Después de estudiar matemática, física, historia natural, así como literatura, historia y filosofía, trabajó como profesor a domicilio en Viena y cuidó de cuatro niños, uno de los cuales tenía una dificultad de aprendizaje.

Obra diversa y amplia

A la edad de 21 años se le pidió que editara los trabajos científicos de uno de los más importantes pensadores del clasicismo alemán, Johann Wolfgang von Goethe (1749-1832), como parte de una edición científica completa de los documentos de Goethe. En 1891 se doctoró en un tema de filosofía en Rostock, y su principal obra filosófica, La filosofía de la libertad, se publicó en 1893. A partir de 1897 Rudolf Steiner fue también editor de varias revistas e impartió cursos en la Escuela de Formación de los Trabajadores Socialistas de Berlín. Como Secretario General de la Sección Alemana de la Sociedad Teosófica desarrolló en muchas conferencias y escritos básicos los fundamentos de la ciencia espiritual antroposófica. En 1912/13 se separó de la Sociedad Teosófica y fundó la Sociedad Antroposófica. Dornach, con el primer Goetheanum, un edificio de madera de diseño orgánico, desarrollado durante



muchos años, con escenario y auditorio, se convirtió posteriormente en el centro de su obra. Allí y en muchas ciudades europeas impartió conferencias y cursos especializados en los distintos ámbitos de la vida y el trabajo. En el periodo posterior a la Primera Guerra Mundial la Antroposofía tuvo un fuerte impacto en el público general, especialmente en Europa. Además de fundar numerosas iniciativas, el compromiso político de Steiner con la “trimembración del organismo social” fue notable. El primer Goetheanum fue víctima de un incendio provocado, en la Nochevieja de 1922/23; en los años siguientes se construyó un segundo edificio con un diseño completamente diferente en hormigón, que todavía hoy sirve como centro internacional de la Sociedad Antroposófica.

Rudolf Steiner falleció el 30 de marzo de 1925 en Dornach. Su obra incluye numerosos libros y ensayos, transcripciones de unas 6000 conferencias, la mayoría de las cuales están publicadas en más de 360 volúmenes en las obras completas (GA) de Rudolf Steiner.

Breve historia de la Pedagogía Curativa Antroposófica

El punto de partida de todas las actividades antroposóficas de Pedagogía Curativa fue y es el “Curso de Pedagogía Curativa” que Rudolf Steiner impartió en junio de 1924 en La Carpintería, junto al Goetheanum que se quemó, en Dornach. Pero incluso antes de este curso había lugares donde se acompañaba y atendía a niños y jóvenes con retrasos cognitivos o discapacidades desde la base de la comprensión antroposófica del ser humano.

Nacimiento de la Pedagogía Curativa Antroposófica

El término “Pedagogía Curativa” se había establecido a finales del siglo XIX en los países de habla alemana como un término general para el acompañamiento profesional de personas con necesidades de apoyo. Heinrich Marianus Deinhardt y Jan-Daniel Georgens, que introdujeron este término hacia 1861, describieron el campo de trabajo al que se refiere este término, como una intersección entre la educación, la medicina y el trabajo social.

La Escuela Waldorf de Stuttgart, inaugurada en 1919, y la primera clínica antroposófica de Arlesheim –fundada en 1921 por la doctora Ita Wegman– son dos puntos de referencia significativos para los inicios de la pedagogía curativa de orientación antroposófica. Pronto se creó en la Escuela Waldorf la llamada clase auxiliar para los alumnos “con dificultades”: el nacimiento de la pedagogía curativa en las escuelas desde una base antroposófica.

En la clínica de Arlesheim también se atendía a niños y jóvenes con necesidades especiales, un impulso decisivo que más tarde dio lugar al Sonnenhof de Arlesheim, el primer hogar antroposófico de Suiza.

En la Navidad de 1923, los tres jóvenes y con iniciativa Franz Löffler, Siegfried Pickert y Albrecht Strohschein se dirigieron a Rudolf Steiner con la pregunta de si la ciencia espiritual podía aportar puntos de vista para el apoyo y el acompañamiento de personas con discapacidad, que luego sean fructíferos en el trabajo práctico. Dos de estos tres jóvenes ya tenían experiencia en este sentido. Eran empleados de Sophienhöhe en Jena, una institución muy conocida en Alemania en aquella época, para personas con necesidades de apoyo. Las dificultades que surgieron allí llevaron a que los tres –con el apoyo de Emil Molt, promotor de la Escuela Waldorf de Stuttgart– fundaran la primera institución antroposófica de Pedagogía Curativa de Alemania, el “Heil und Erziehungsinstitut für Seelenpflegebedürftige Kinder Lauenstein” en Jena. En la Semana Santa de 1924 se completó el prospecto del Lauenstein, editado por Rudolf Steiner.

Término: cuidados anímicos

Ya antes del “Curso de Pedagogía Curativa”, el término “cuidados del alma” fue utilizado por otros autores fuera del contexto antroposófico, a menudo como referencia a la dimensión pastoral del trabajo de Pedagogía Curativa, que desempeñaba un fuerte papel sobre todo en las instituciones pertenecientes a las iglesias cristianas. Sin embargo, nunca se instaló en la Pedagogía Curativa general. Por otra parte, el concepto de “necesitado de cuidados anímicos”

se convirtió en la característica distintiva de la Pedagogía Curativa Antroposófica y de la Terapia Social. Prescinde de las atribuciones negativas y, al mismo tiempo, da una indicación de dónde necesita ayuda la persona con necesidades de apoyo. Es interesante que Rudolf Steiner no utilizara este término en el curso de Pedagogía Curativa, sino que usó los términos habituales de la época.

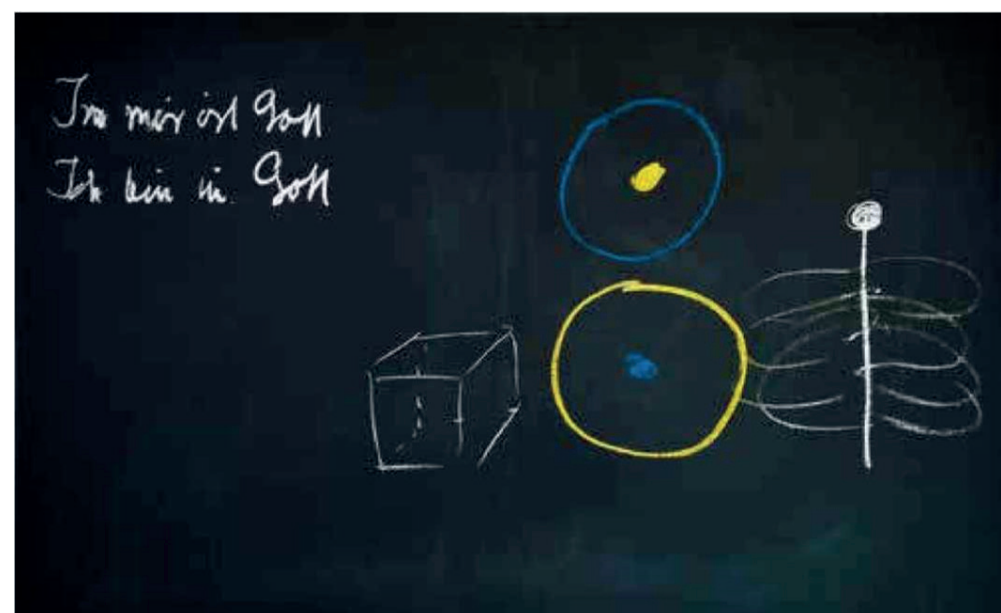
Sin embargo, en el prospecto del Lauenstein, antes del curso de pedagogía curativa, se utilizaba el término “niños con necesidades anímicas especiales”. Rudolf Steiner se tomó en serio la petición de Franz Löffler, Siegfried Pickert y Albrecht Strohschein y visitó Lauenstein a mediados de junio de 1924, prometiéndoles además un curso especializado de Pedagogía Curativa, que impartió en Dornach a finales de junio de 1924.

Así, la Pedagogía Curativa Antroposófica ya se aplicaba y realizaba en tres lugares, antes de las conferencias del curso de Pedagogía Curativa.

Estos tres lugares tenían diferentes enfoques, los siguientes:

- El impulso médico, representado por Ita Wegman en la clínica Arlesheim,
- El impulso social, a través de la fundación del instituto de Pedagogía Curativa en Jena por los tres pedagogos curativos Löffler, Pickert y Strohschein y
- El impulso pedagógico –relacionado con el nombre Karl Schubert – por el establecimiento de un aula auxiliar en el contexto de la primer escuela Waldorf en Stuttgart.

Imagen «Meditación Punto y Círculo» del Curso de Pedagogía Curativa de Rudolf Steiner



La Pedagogía Curativa y la Terapia Social como grupos profesionales independientes

La unificación e interpenetración de estos tres ámbitos –la medicina, la pedagogía y el diseño social de la convivencia entre personas con y sin discapacidad– se ha mantenido hasta nuestros días. Sin embargo, el énfasis ha cambiado. Los especialistas en Pedagogía Curativa y Terapia Social se ven a sí mismos como un grupo profesional independiente, y la cooperación interdisciplinaria ya no se caracteriza por la jerarquía, sino por el aprecio, la igualdad y la complementariedad mutua. Incluso antes de la Segunda Guerra Mundial, se crearon nuevas instituciones en Alemania, Francia, Islandia, Suecia, Finlandia, Gran Bretaña, Países Bajos y Suiza. Sin embargo, la guerra interrumpió la difusión de la Pedagogía Curativa y la Terapia Social Antroposófica. Como consecuencia del nacionalsocialismo, el personal de origen judío tuvo que emigrar de Alemania y Austria; así, bajo la dirección del médico vienés Karl König, se fundó en Escocia la primera institución del movimiento Camphill. Este movimiento se extendió posteriormente a nivel internacional e incluye a más de un centenar de comunidades de vida y trabajo.

Después de la guerra, en los años 50 y 60, se fundaron en varios países muchas instituciones nuevas, también fuera del movimiento Camphill.

Curso de Pedagogía Curativa

Tal y como se ha descrito, la realización de la Pedagogía Curativa Antroposófica en los tres ámbitos de la educación, la medicina y la formación de comunidades de vida, ya existía antes del curso de Pedagogía Curativa. El curso permitió conocer el funda-

mento teórico y científico-espiritual de la obra y su conexión con la Sección Médica del Goetheanum. La Sección Médica es uno de los once departamentos de la Escuela de Ciencias Espirituales del Goetheanum en Dornach. En la época de la fundación de la Pedagogía Curativa Antroposófica, Ita Wegman era la directora de la Sección. Durante muchos años participó activamente en la creación de instituciones y fue capaz de inspirar a muchas personas para la tarea de la Pedagogía Curativa. En la actualidad, este campo está representado dentro de la Escuela de Ciencias Espirituales por el Concejo Antroposófico para el Desarrollo Social Inclusivo (Anthroposophic Council for Inclusive Social Development) que, en virtud del espíritu de interdisciplinaridad, cultiva una estrecha colaboración con las Secciones Pedagógica y de Ciencias Sociales, junto con la Sección Médica.

Curso de Pedagogía Curativa, no es un libro de estudio en el sentido convencional

Leer y comprender las conferencias del Curso de Pedagogía Curativa no es tarea fácil. Rudolf Steiner les habló en aquel momento a un pequeño grupo de unas 20 personas que ya estaban familiarizadas con la comprensión antropológica del hombre y el estudio del mismo. El Curso de Pedagogía Curativa tampoco es un libro de estudio en el sentido habitual; ni cubre toda la gama de campos de trabajo de la Pedagogía Curativa, ni contiene un método sistemático de los distintos trastornos del desarrollo.

Integridad de cuerpo, alma y espíritu

Las conferencias tampoco hacen referencia al conocimiento científico de Pedagogía Curativa de aquella época. El enfoque principal del Curso de Pedago-

gía Curativa radica en la comprensión desde la ciencia espiritual de la discapacidad, la presentación de enfoques para el acompañamiento de personas con necesidades de apoyo y la información sobre la adquisición de competencias para los acompañantes.

Con el paso del tiempo, el término Pedagogía Curativa ha sido objeto de crecientes críticas en el contexto de la ciencia de la educación, ya que se puede entender como que se puede hacer desaparecer una discapacidad mediante una buena orientación y un apoyo terapéutico adecuado.

Este problema también se aplica a la mayoría de los intentos de traducir este término, que se utiliza habitualmente en alemán, a otros idiomas, donde se suele utilizar sólo en contextos antroposóficos, lo que puede dar lugar a malentendidos sobre el enfoque antroposófico del acompañamiento de personas con necesidades de apoyo. En esta publicación, sin embargo, se utilizará este término de todos modos porque se ha establecido en este contexto y la búsqueda de términos alternativos iría más allá del alcance de esta publicación. Es importante tener en cuenta que la “curación”, tal y como se utiliza en la Pedagogía Curativa, no debe entenderse en el sentido médico de “curar”, sino en el sentido de plenitud, de inclusión de todas las dimensiones – cuerpo, alma y espíritu – de la existencia humana.

Estructura del Curso de Pedagogía Curativa

El curso está compuesto por doce conferencias que pueden agruparse en tres grandes temas.

En las primeras conferencias Rudolf Steiner sentó las bases desde los fundamentos antropológicos para el modo de ver de las personas con discapacidad.

Las indicaciones que se presentan sobre la inclusión y el sentido de la biografía humana van mucho más allá de la Pedagogía Curativa y abarcan preguntas generales y elementales del ser humano. Siguiendo las explicaciones básicas, Steiner caracteriza las unilateralidades o desequilibrios en el desarrollo infantil y describe tres tendencias polares, las llamadas constituciones.

Éstas pueden derivarse de la trimembración del organismo humano que se describe más adelante. Después de las explicaciones sobre la comprensión del ser humano, presentó casos de niños, algunos de los cuales estaban presentes; los otros niños fueron descritos por Rudolf Steiner sobre la base de sus percepciones personales en Jena (Lauenstein) o Arlesheim (Haus Holle como parte de la antigua Clínica Ita Wegman, ahora el Sonnenhof). Además de las indicaciones diagnósticas, estas descripciones de los niños también contienen información sobre el abordaje terapéutico desde la Pedagogía Curativa, las terapias y la medicina.

Camino de aprendizaje para pedagogos curativos

El tercer ámbito incluía información sobre la trayectoria de formación del pedagogo curativo como base de una relación dialógica. La dimensión del encuentro humano y la construcción de relaciones –Karl König utilizó el término “de igual a igual”– es fundamental para la Pedagogía Curativa Antroposófica; es el punto de partida y la fuente –a menudo también el obstáculo y la dificultad– de todas las actividades en beneficio de las personas con discapacidad.

Comprensión antropológica del ser humano y del cosmos

En muchas conferencias y libros Rudolf Steiner ha dado una base para entender al hombre y al mundo desde el punto de vista de la antroposofía.

El peligro de tener una respuesta para todo

La comprensión específica y muy amplia del ser humano y del mundo de la Antroposofía es, por un lado, su fortaleza, pero al mismo tiempo su desafío.

En el ímpetu y el entusiasmo iniciales por la Antroposofía existe el peligro de que la gente crea que puede entender y explicar todo y de que tiene una respuesta para todo. Rudolf Steiner también señala este peligro en el curso de Pedagogía Curativa. Sin embargo, en el transcurso del debate y profundización de los contenidos, resulta cierta una afirmación del escritor Hermann Hesse: “Todo conocimiento y todo aumento de nuestro conocimiento no termina con un punto final, sino con signos de interrogación”.

La desafiante relación con la antroposofía

Desde la mirada interna, surgen conexiones, puntos de orientación y referencias que parecen convincentes y pueden transmitir seguridad. Desde una mirada externa, la antroposofía se percibe a menudo como un sistema cerrado y autocontenido que parece incomprensible e inexplicable, lo que dificulta su acercamiento. Sin embargo, desde la perspectiva interna, se hace evidente lo desafiante que es el trabajo con la antroposofía y la forma tan diferente e individual en que se pueden interpretar las declaraciones de Rudolf Steiner. A continuación se describirán brevemente algunos aspectos de la concepción de Rudolf Steiner sobre el ser humano. Se pueden encontrar descripciones más detalladas en muchas publicaciones, una selección de las cuales figura en la bibliografía.

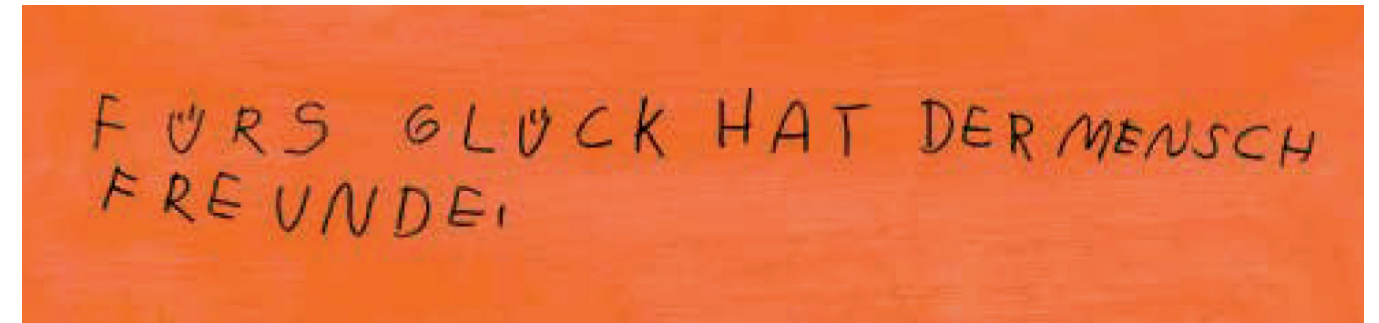
La dimensión espiritual del Ser Humano

Lo fundamental es que Steiner entiende al ser humano como una trinidad de cuerpo, alma y espíritu. El resultado es una visión ampliada de la existencia humana, ya que incluye una dimensión espiritual. Aunque esta dimensión escapa a nuestro pensamiento cotidiano, a menudo puede experimentarse en los encuentros interhumanos.

El cuerpo, el alma y el espíritu están sometidos a condiciones diferentes: “El cuerpo está sometido a la ley de la herencia, el alma está sometida al destino creado por uno mismo. Este destino creado por el hombre se llama, en una antigua expresión, su karma. Y el espíritu está sujeto a la ley de la reencarnación, de las vidas terrenales repetidas”. (Steiner, 1995, S. 88).

El Ser Humano no es sólo un producto del entorno y de una disposición genética

Este punto de vista es especialmente importante en lo que respecta a las personas con retraso cognitivo o discapacidades múltiples graves. Porque entendido así, el ser humano ya no es un mero producto de la disposición genética, de lo dado, o un objeto del entorno, sino que su vida y su biografía son expresión de su núcleo espiritual, de su individualidad. Porque cada ser humano vive en su situación corporal individual y en las condiciones sociales que lo conforman. Ambos pertenecen al punto de partida de un desarrollo, que no hay que entenderlo como azaroso, sino como una realización individual de sus intenciones espirituales.



El sentido del destino

Esto significa que toda biografía tiene un significado inherente, aunque no nos resulte evidente a primera vista. El sentido individual de vida marca el camino de la vida de una persona, es su destino autoelegido en el sentido más amplio. Así, la biografía de un ser humano –incluidos los éxitos y los talentos, pero también los fracasos y las limitaciones– ya no es una mera casualidad, sino que tiene un significado más profundo.

Sin embargo, es un gran malentendido concluir de esta observación que cada uno es “el arquitecto de su propia fortuna”. La idea de un destino creado por uno mismo no debe ni puede aplicarse sin más a todas las situaciones humanas, si no se convierte rápidamente en arrogante o cínica. Las relaciones kármicas son mucho más complejas y requieren una dimensión de pensamiento más allá de la culpa y la expiación.

La relación con el destino escapa a nuestra comprensión

También hay situaciones en las que las influencias externas provocan una discapacidad o una restricción. Muchos niños experimentan no sólo negligencia, sino también intervenciones masivas por parte de otras personas en la primera infancia, que tienen una influencia decisiva en su biografía posterior y muy a menudo conducen a una discapacidad. Se puede pensar en la violencia, el abandono, las experiencias traumáticas, el abuso y la negligencia médica, entre otras cosas. Hasta qué punto los responsables de este comportamiento erróneo están relacionados con las personas con necesidades de apoyo es algo que escapa a nuestro conocimiento

y permanece, en el mejor de los casos, en el ámbito de la especulación. Por lo tanto, sería inadecuado explicar una discapacidad o limitación simplemente diciendo que “una persona ha querido su discapacidad”.

La tarea del pedagogo curativo es apoyar a la persona que acompaña para que integre su situación determinada, de forma significativa en el contexto global de su biografía, para obtener así un mayor grado de libertad creativa en la configuración de su vida con vistas al futuro. Esto sólo puede lograrse si nos abstenemos de emitir nuestro propio juicio cerrado sobre las conexiones más profundas del destino en la vida de la otra persona y, de este modo, le damos a ésta un espacio libre para descubrirlas y configurarlas por sí misma.

Sí incondicional a la posición inicial dada

Aunque las limitaciones de una persona formen parte de su propio camino elegido en la vida, nosotros, como seres humanos y sociedad, nunca debemos eludir nuestra responsabilidad. Tenemos que ayudar donde se necesita ayuda. El sentido de cada biografía supone para el entorno un sí incondicional e inamovible a la situación inicial dada, pero al mismo tiempo es una llamada a ofrecer ayuda, que se pueda realizar en el sentido de la persona que la necesita.

Reencarnación y Karma

Rudolf Steiner desarrolló la idea de las vidas terrestres repetidas, de la reencarnación, sobre la base de su investigación científica espiritual. En un principio, Steiner no desarrolló la idea de la reencarnación basándose en conceptos orientales, por ejemplo, hin-

Sólo pueden hacernos ofrecimientos, por cuál de ellos nos decidimos, nos hará libres.

Nelli Riesen

dúes o budistas, sino basándose en la tradición occidental, generalmente menos conocida, de la idea de la reencarnación, que se extiende desde la antigua Grecia con Platón hasta Lessing, el poeta y filósofo de la Ilustración europea. Sin embargo, la idea fue reformulada por Steiner como resultado de su investigación científico-espiritual también en relación con esta tradición occidental, y por tanto representa una concepción independiente del principio de las vidas terrestres repetidas, que pretende tener en cuenta la autopercepción del hombre moderno.

La aceptación de la reencarnación y el karma da lugar a una visión más amplia de la persona con discapacidad, que incluye el reconocimiento incondicional del derecho a la vida y el sentido de la biografía de cada persona.

Lleva a una actitud que concede a cada persona –independientemente de la gravedad de su discapacidad– el derecho a una vida exitosa y trata de apoyarla de todas las maneras posibles.

Esta actitud se basa en tres elementos:

- La suposición de que todo ser humano ha tenido experiencias terrenales en una vida previa, que pertenecen a la situación de partida de su vida actual, la certeza de que el destino no es azaroso y
- la convicción de que las experiencias de esta vida tendrán un efecto en encarnaciones posteriores.

Centrarse en la individualidad y no principalmente en la discapacidad

Por esta razón, al tratar y atender a una persona con necesidades de apoyo, la atención se centra en el núcleo intacto de su ser, su individualidad, y no principalmente en su discapacidad o restricción. Este núcleo individual del ser escapa a nuestra per-

cepción inmediata, por lo que acercarse a la esencia de otra persona, a su individualidad, es un proceso muy exigente.

El filósofo francés Emmanuel Lévinas lo expresó de esta manera: “Encontrarse con un ser humano es mantenerse despierto por un enigma”. Así, cada ser humano es un enigma para sí mismo y para los demás. Esto nos lleva a preguntarnos qué camino, qué habilidades y actitudes pueden ayudarnos a resolver el enigma.

El camino hacia la solución del enigma es dialógico

En el curso de Pedagogía Curativa, Rudolf Steiner pide que el profesional establezca la relación con la persona necesitada de apoyo de tal modo que no sea ella quien determine el camino en el sentido de “yo sé lo que es bueno para ti”. Señala que cada niño supone un nuevo reto, un nuevo enigma. “Pero sólo llega a ello cuando se deja guiar por el ser del niño, para que lo guíe a cómo debe hacerlo en el caso individual. Es un trabajo incómodo, pero es el único trabajo real” (Steiner, 1985, p. 74f.). El camino para resolver el enigma es, por tanto, dialógico, el niño o incluso el adulto con necesidades de apoyo “conoce” la solución, el profesional tiene la tarea de dar forma al encuentro de manera que pueda revelársele. El camino es incómodo porque siempre nos enfrentamos a nuestras propias debilidades y limitaciones al establecer relaciones con otras personas.

Además de estos presupuestos básicos, en el estudio del ser humano con orientación antropológica, hay otros aspectos de gran importancia en relación con el acompañamiento, el cuidado y la atención de las personas con discapacidad.

El Ser Humano como ser trimembrado

El pedagogo suizo Johann Heinrich Pestalozzi (1746–1827) ya describió al ser humano como una trinidad de cabeza, corazón y mano. El poeta y filósofo alemán Friedrich Schiller (1759–1805) retomó posteriormente esta trimembración y la presentó en sus cartas sobre la “educación estética del hombre”.

Según Rudolf Steiner, la trimembración del ser humano en lo físico, el alma y el espíritu se encuentra en diferentes áreas:

- En lo corporal como sistema neuro-sensorio, como sistema rítmico y como sistema metabólico-motor
- En el alma como pensar, sentir y querer
- En lo espiritual como vigilia, soñar y dormir.

Nuestro organismo tiene una estructura polar: el polo de la cabeza, con su expresión en el sistema neurosensorial, y el polo metabólico-motor son principios activos opuestos que están conectados por el sistema rítmico. En el polo superior (polo de la cabeza) no ocurre nada que no tenga su resonancia en el polo inferior (polo metabólico-motor); asimismo, todos los procesos del polo inferior se reflejan en el polo superior.

Sistema Neuro-Sensorio

El sistema Neuro-Sensorio tiene su base física en el tejido nervioso y en los órganos sensoriales conectados a él. Esto permite al ser humano conectarse de forma despierta y consciente con el entorno, el mundo de los demás y consigo mismo. El sistema Neuro-Sensorio se caracteriza por la vigilia y la baja vitalidad. Según Rudolf Steiner, el pensamiento y la conciencia se basan en procesos catabólicos, por lo que el ser humano tiene la posibilidad de comprender el mundo mentalmente. Sin embargo, un predominio de los procesos catabólicos puede conducir a trastornos de la salud.

Sistema Rítmico

El sistema Rítmico comprende los procesos que le suministran sustancias vitales al organismo humano a través de su actividad rítmica, como la respiración y la circulación sanguínea. Se puede observar y percibir que tiene un efecto tanto en los procesos físicos como en la percepción anímica del ser humano, el sentir. El Sistema Rítmico mantiene el equilibrio en el centro, entre el arriba y el abajo. Tanto la respiración como la circulación sanguínea se caracterizan por procesos polares, por un lado la inhalación y la exhalación, por otro la sístole y la diástole con cada latido del corazón.

Sistema Metabólico-Motor

Por un lado, el Sistema Metabólico-Motor permite al organismo humano la formación y el catabolismo de las sustancias que el ser humano necesita para vivir. En primer plano están los procesos anabólicos, con sus funciones de mantenimiento de la vida, pero que no son percibidos conscientemente por el ser humano, se encuentra frente a ellos en una especie de ensueño en relación con estos procesos. El área de los miembros, por otra parte, permite al ser humano relacionarse con el mundo, captarlo y trabajar en él, por lo que el Sistema Metabólico-Motor constituye la base de la voluntad.

Para entender a una persona, puede ser útil utilizar los aspectos mencionados anteriormente. Un niño que vive intensamente en el sistema Neuro-Sensorio y en los sentidos, muestra un comportamiento muy diferente al de un niño dominado por el sistema metabólico. Uno de los niños es muy despierto, sensible y se distrae fácilmente, mientras que el otro parece retraído y concentrado en sí mismo. Estos comportamientos polares pueden ser interpretados como llamativos. Sobre el fondo de la tri-estructura, no sólo se da la comprensión del significado del comportamiento “llamativo”, sino que también

es evidente el camino terapéutico de cómo guiar al niño hacia el centro.

Cuatri-estructura y Briografía

La visión complementaria del ser humano como un ser de cuatro miembros constitutivos es una orientación importante en el Curso de Pedagogía Curativa para poder entender la discapacidad. El ser humano tiene el cuerpo físico en común con el mundo mineral. El propio cuerpo humano es portador del mundo mineral y está sujeto a las leyes de la vida física. Está compuesto por las mismas sustancias y fuerzas que el resto del mundo inanimado. Las leyes de lo físico se revelan en el momento de la muerte, cuando sólo queda y se descompone el cuerpo físico.

El cuerpo etérico como constructor y formador del cuerpo físico

A lo largo de toda la vida, el cuerpo físico está impregnado del llamado cuerpo vital o cuerpo etérico, que el hombre tiene en común con las plantas. “Hace que las sustancias y las fuerzas del cuerpo físico configuren los fenómenos de crecimiento, de reproducción, de movimientos internos de los fluidos, etc. Por tanto, es el constructor y escultor del cuerpo físico, su habitante y arquitecto” (Steiner, 2003, p.18). El cuerpo físico es una imagen del cuerpo vital, el cuerpo etérico anima al cuerpo físico y evita que muera.

El cuerpo astral como “lugar” de las sensaciones

Sumado a esto, las personas también tienen experiencias emocionales, pueden por ejemplo sentir alegría, tristeza, ira o rabia, y tienen que lidiar con

sus propios deseos y pulsiones. Muchas veces, los sentimientos y deseos fuertes también se convierten en obstáculos a la hora de enfrentarse al mundo. Steiner se refiere a este principio activo del mundo de los sentimientos y del alma como el cuerpo sensorial o astral, que el ser humano tiene en común con los animales: “Es el portador del dolor y del placer, del impulso, del deseo y de la pasión” (Steiner, 2003, p. 18s.). Todo ello puede resumirse en el concepto de sensación. La sensación entendida en este sentido no es entonces una mera reacción a un estímulo externo, sino un proceso interno que transforma el estímulo externo en una experiencia interna.

El Yo permite la conexión con lo espiritual y lo físico

En comparación con los reinos de la naturaleza, el ser humano tiene otro miembro constitutivo, su yo. El término “yo” tiene un significado muy especial; un ser humano sólo puede utilizarlo en relación consigo mismo. “Nadie puede usarlo para designar a otro; cada uno sólo puede llamarse a sí mismo “yo”. Nunca escucharé en mi oído el nombre “yo” para referirse a mí mismo. Al llamarse “yo” a sí mismo, el ser humano debe nombrarse a sí mismo. “Un ser que puede decirse a sí mismo ‘yo’ es un mundo en sí mismo” (Steiner, 2003, p.20f.).

El yo transmite al ser humano su conciencia de sí mismo. A través del yo, el ser humano tiene la capacidad de conectarse tanto con lo espiritual como con lo físico; el desenvolvimiento del yo ocurre gradualmente.

Alrededor del segundo o tercer año de vida, el niño empieza a llamarse a sí mismo “yo”. Se trata de una profunda transición en el desarrollo y un paso suma-

Para los seres humanos, el amor es importante. La tarea del ser humano es el trabajo. Venimos al mundo para aprender algo.

Michael Siegenthaler

mente importante. En el transcurso de la infancia y la juventud se pueden observar otros impactos del yo en el sentido de una conciencia cada vez mayor de sí mismo. Este desarrollo llega a su conclusión externa alrededor de los 20 años; sólo ahora la persona tiene la plena capacidad de configurar su biografía en el marco de las posibilidades que se le ofrecen y de abordar conscientemente su desarrollo interior.

Estas cuatro áreas actúan en todo ser humano desde el principio de la vida. Su interacción también tiñe el temperamento humano. Sin embargo, los cuatro cuerpos constitutivos descritos anteriormente se liberan de sus envolturas protectoras en diferentes momentos, al igual que el cuerpo se desprende del vientre materno al nacer.

Siguiendo esta imagen, en la comprensión antropológica del ser humano se habla de diferentes nacimientos.

- Durante el parto propiamente dicho, el cuerpo físico nace, se libera de la envoltura materna y el niño queda expuesto a las fuerzas del entorno.
- Alrededor de los 7 años el cuerpo etérico se libera, un signo externo de ello es el cambio de dientes. El niño ya no necesita las fuerzas del etérico para construir y dar forma a los órganos, sino que éstas quedan a disposición de lo anímico. El niño está listo para comenzar la escuela.
- Alrededor de los 14 años se libera el cuerpo astral. Se desarrolla en el joven una vida interior rica, a menudo tensa y, por tanto, desafiante

para el entorno. Esto se hace visible en la madurez sexual; Rudolf Steiner creó aquí el término “madurez terrenal”. El o la adolescente se conecta ahora intensamente con todo lo terrenal, lo hace propio o lo rechaza y adquiere la capacidad de juzgar por sí mismo.

- Más tarde, alrededor de los 20 años, se libera el yo. Se libera de estar unido al cuerpo físico, a los procesos vitales y a los sentimientos anímicos y crea así el requisito previo para el desarrollo libre e individual.

Etapas de desarrollo en septenios

Rudolf Steiner entiende el desarrollo humano como un proceso que se desarrolla en etapas de aproximadamente siete años. Los pasos de un septenio al siguiente son muy evidentes en la infancia y la adolescencia –el cambio de dientes hacia los siete años, la culminación de la pubertad o la madurez terrenal hacia los catorce años–, más adelante los cambios ya no son de naturaleza física, sino anímica y espiritual. Estas etapas de desarrollo, con sus diferentes características, desempeñan un papel importante en el ámbito del acompañamiento de las personas con necesidades de apoyo. Es de gran importancia que nos dirijamos a un adulto que está intelectualmente al nivel de un niño de cuatro años en cuanto a sus necesidades anímicas y espirituales según su edad real.

Estudio de los sentidos

Rudolf Steiner habla de doce ámbitos de los sentidos

En la observación del ser humano tiene importancia especial la teoría de los sentidos, que Rudolf Steiner desarrolló a lo largo de muchos años y presentó una y otra vez en muchas conferencias y escritos. Steiner habla de doce áreas sensoriales que pueden dividirse en tres subgrupos. Llama a los tres subgrupos los sentidos inferiores o basales, los medios y los superiores.

Sentidos Inferiores

Los cuatro sentidos inferiores, el sentido del tacto, el sentido vital, el sentido del movimiento propio y el sentido del equilibrio –también llamados sentidos corporales o básicos– trabajan juntos para darnos percepciones y experiencias que están relacionadas con nuestra propia fisicalidad, nuestro cuerpo. Si estos sentidos están bien desarrollados y adecuadamente estimulados, nos ayudan a experimentar sentimientos de confianza, armonía, libertad y paz interior.

Sentidos del medio

Los sentidos del medio – olfato, gusto, térmico y vista – nos permiten explorar nuestro entorno y tienen una influencia directa sobre nuestros sentimientos. Por ello, las experiencias de los sentidos del medio suelen estar relacionadas con sentimientos de simpatía o antipatía, que también pueden expresarse en el lenguaje cotidiano al “no poder ni ver” a una persona, encontrar un comentario “desagradable” o evitar el contacto con un colega “de corazón frío” y “con una mirada oscura”.

Sentidos superiores

Los sentidos superiores –también llamados sentidos cognitivos por Rudolf Steiner– nos proporcionan una conexión con el mundo que nos rodea y nos permiten relacionarnos y comprender a otras personas. El sentido auditivo no sólo transmite sonidos y tonos, sino también nos dice algo sobre el estado anímico interior de la otra persona. Le siguen el sentido

del lenguaje –porque identificamos lo que oímos como una expresión lingüística–, el sentido del pensamiento ajeno –comprendemos el contenido de lo que se dice– y, por último, el sentido más elevado del ser humano, el sentido del yo ajeno. Los sentidos superiores forman la base de la percepción y de la comprensión de la persona que tenemos enfrente, como individualidad, como un ser, como un yo independiente.

El entrenar los sentidos es de gran importancia

El desarrollo sano y la suficiente estimulación y entrenamiento de los sentidos es de gran importancia en la infancia, especialmente el de los cuatro sentidos llamados básicos. También en la estimulación temprana, la estimulación sensorial juega un rol decisivo. Los sentidos basales son puntos de referencia importantes para el diagnóstico de los trastornos del comportamiento.

En el acompañamiento de personas adultas con necesidades de apoyo, el entrenamiento sensorial proporciona importantes aspectos de diagnóstico para la comprensión y es al mismo tiempo la base de los enfoques del acompañamiento y de los pasos terapéuticos.

La comprensión antropológica del ser humano es muy amplia y no puede reducirse simplemente a aspectos individuales. Todos los puntos enumerados anteriormente tienen una importante tarea en la Pedagogía Curativa y la Terapia Social de orientación antropológica y constituyen la base de la sintomatología, el diagnóstico y la terapia.

Aspectos del Curso de Pedagogía Curativa

En lo que sigue no se dará un resumen abarcativo del curso de pedagogía curativa sino sólo se señalarán y caracterizarán algunos aspectos o temas.

Postura de la Pedagogía Curativa y pregunta ética

La mirada antropológica del ser humano está directamente relacionada con la actitud y la formación de los colaboradores en la pedagogía curativa y la terapia social.

La personalidad en primer plano

En el curso de pedagogía curativa, Rudolf Steiner dio algunas indicaciones sobre el autodesarrollo, ya que consideraba la autoeducación como algo absolutamente necesario para el ejercicio de la profesión. Para él, la personalidad del profesional era primordial. “No creerías lo indiferente que es lo que uno dice o deja de decir superficialmente como educador, y lo importante que es cómo uno es como educador” (Steiner, 1985, p. 35). En la autoeducación no se trata de una obligación o una tarea molesta, sino se trata siempre de una mejora de las competencias profesionales y personales en el trabajo de pedagogía curativa y terapia social.

Directamente relacionada con la cuestión de la actitud está la cuestión ética, ya que las relaciones de asistencia son siempre asimétricas. Existe un desequilibrio de poder entre la persona que necesita ayuda y apoyo y la que puede dárselo. Por ello, la cuestión ética es uno de los retos centrales en el ámbito de la configuración de las relaciones y, por tanto, requiere gran atención y cuidado. La dimensión ética en la actividad de pedagogía curativa y terapia social debe abarcar siempre todo el abanico, desde los ideales, pasando por los conceptos, hasta la configuración de la vida cotidiana.

La relación como base del actuar de la Pedagogía Curativa

Con respecto a la configuración de las relaciones, Rudolf Steiner formuló en el curso de pedagogía curativa “una ley pedagógica [...] que aparece en toda la pedagogía” (Steiner, 1985, p. 33). Esta ley muestra qué efectos e influencias, que no son directamente perceptibles, se producen entre un adulto y un niño. Aunque Steiner ilustra esta ley en el encuentro entre un adulto y un niño, estos aspectos también se aplican a los adultos entre sí.

Según la ley pedagógica, es decisivo con qué estado de ánimo nos encontramos con otra persona: ¿Mostramos interés, conectamos con sus preocupaciones? ¿Intentamos seriamente entenderlo? ¿Y estamos dispuestos para el encuentro?

Las explicaciones de Steiner dejan claro cómo un adulto tiene la posibilidad de influir en el desarrollo del niño o en el estado de ánimo de un adulto a través del entrenamiento consciente de su pensamiento, sentimiento y voluntad, a través de la autorreflexión y de su compromiso interior. La gama se extiende desde una influencia positiva hasta un efecto negativo, cuando el desinterés y el rechazo caracterizan el encuentro.

En cada encuentro podemos percibir que al final no son las apariencias externas las que contribuyen al éxito o al fracaso, sino que la actitud es central, que tiene lugar en procesos que son invisibles para nosotros.

Los puntos centrales mencionados por Steiner en el curso de Pedagogía Curativa pueden reformularse de la siguiente manera:

- Reconocimiento y respeto de la individualidad de la otra persona.
- Sentido de veracidad y verdad en el encuentro. Configuramos el encuentro con las personas necesitadas de apoyo no sólo como profesionales, sino auténticamente como seres humanos con todas nuestras fortalezas y debilidades. Aquí tenemos que ser sinceros con nosotros mismos y no escondernos detrás de un “rol”.

*No puedo ir a la universidad,
pero sé lo que hace falta para vivir,
y hace falta mucho.*

Nurhak Demir

- Sentido de la responsabilidad y valentía interior. Precisamente por la asimetría en el encuentro surge una tarea que debemos afrontar con responsabilidad y valentía. La frase “él o ella debe decidir por sí mismo” no debe ser mal utilizada como excusa.
- La atención y el interés como base para entender a la otra persona.
- Acompañamiento y apoyo atentos. En el mundo actual, en el que se valora mucho la objetividad y la verificabilidad, esto puede parecer una exigencia anticuada. Sin embargo, una mirada retrospectiva a nuestros propios días de escuela deja claro que el aprecio hacia un profesor fue decisivo para nuestra propia motivación y éxito en el aprendizaje.
- Humor y flexibilidad. El humor real tiene una cualidad curativa y puede ayudar a lidiar con situaciones difíciles y desafiantes de la vida. Puede ser una ayuda en la vida cotidiana para todos los implicados. La flexibilidad es necesaria porque en la Pedagogía Curativa y en la Terapia Social las situaciones suelen cambiar muy rápidamente y se requiere espontaneidad, por lo que ceñirse a un plan preconcebido tiende a impedir un acompañamiento adecuado.

Todos estos aspectos constituyen el requisito previo para el éxito de la construcción de relaciones; aquí sólo se caracterizan brevemente y tendrían que tratarse con mayor profundidad en el lugar apropiado.

Concepto de discapacidad y dimensión social

El cuidado del Alma

Aunque Rudolf Steiner utilizó en el curso de pedagogía curativa los términos habituales de la época y problemáticos desde el punto de vista actual, su concepción de la discapacidad era fundamentalmente diferente a la de su época. Esto se evidencia no sólo en el ya mencionado concepto de “necesidad de cuidados del alma”, que acuñó en el prospecto de la primera institución antroposófica, sino también en las referencias humanísticas de la discapacidad y en la forma de diagnosticar a los niños que da en el Curso de Pedagogía Curativa.

El concepto de “necesidad de cuidado del alma” fue durante muchas décadas el rasgo distintivo y la marca de la Pedagogía Curativa antroposófica y la Terapia Social. Sin embargo, en las últimas décadas ha sido objeto de crecientes críticas. Ya no es capaz de hacer plena justicia a las consideraciones de la Pedagogía Curativa y la Terapia Social, que se basan en la autodeterminación, la autonomía, la participación y la inclusión. Steiner señaló que no sólo existe un nivel individual-espiritual o corporal-anímico, sino también una dimensión comunitaria-social de la discapacidad. Esto resulta del hecho de que la parte mayoritaria de una sociedad determina lo que debe entenderse por normalidad. Si la sociedad considera “normal” que un niño de siete años sea capaz de estar sentado tranquilamente en una silla durante cinco horas –aunque el movimiento es el elemento que define a este grupo etario–, un niño que por ejemplo no logra hacer esto en la escuela, se va a considerar como llamativo o discapacitado, porque se sale de lo normal. Esta dimensión de la discapacidad social fue

descrita una vez en una campaña publicitaria por los afectados y sus familiares de la siguiente manera: “No somos, nos hacen discapacitados.” ¡Una declaración que invita a la reflexión!

Dimensión social de la discapacidad

Steiner lo expresó así en el Curso de Pedagogía Curativa: “Y si esta comunidad considera algo como razonable o sensato, entonces en opinión de estos filisteos es vida <anormal> del alma todo lo que no es vida anímica ‘normal’” (Steiner, 1985, p.12). Aunque Steiner se refiere aquí sólo a la vida anímica, está claro que ya hace más de 90 años señalaba la importancia del contexto social, comunitario y normativo para una persona con necesidades de apoyo. Esta dimensión social de la discapacidad ha cobrado importancia en los últimos años. El preámbulo de la Convención de las Naciones Unidas sobre los Derechos de las Personas con Discapacidad (CNU-DPD) afirma que la comprensión de la discapacidad está en constante evolución y que “la discapacidad resulta de la interacción entre las personas con impedimentos y las barreras debidas a la actitud y al entorno que les impiden participar plena y efectivamente en la sociedad”.

Colaboración profesional

Trabajo interdisciplinario

En la última conferencia del Curso de Pedagogía Curativa, Rudolf Steiner describió la Pedagogía Curativa como la consonancia entre la medicina, la educación y el arte, ampliados antroposóficamente. Esto no significa que no quiera reconocer la Pedagogía Curativa como una disciplina independiente, sino a que es consciente de que un niño o un adulto sólo puede ser apoyado y acompañado adecuadamente mediante la interacción de las distintas disciplinas.

El papel y la tarea de la medicina antroposófica van más allá de acompañar a una persona en sus problemas de salud. Además del tratamiento médico convencional para las enfermedades físicas y anímicas, también incluye un tratamiento constitucional complementario con medicamentos homeopáticos. También se determinan en conjunto con el médico especialista las terapias y se comprueba su eficacia. La pedagogía incluye aquí el apoyo educativo y social de los niños y adolescentes con necesidades de apoyo. En el caso de los adultos, la pedagogía se sustituye por la agogía, el acompañamiento y el apoyo orientados a los adultos sobre el trasfondo de la autodeterminación, la autonomía, la participación y la inclusión, complementados por la oferta de un trabajo significativo.

El arte tiene en este contexto

un triple significado:

- de forma activa en las actividades artísticas como en el arte de la palabra, la música, la pintura, la eurytmia, el modelado y el movimiento,
- en las terapias artísticas, como la musicoterapia, la arte terapia, la terapia del habla y la eurytmia,
- como una posibilidad de recepción aparentemente pasiva a través de la escucha o la observación.

El enfoque interdisciplinario de la Pedagogía Curativa Antroposófica y la Terapia Social se aplica en muchas instituciones desde hace más de 90 años. Pueden surgir tensiones entre los distintos grupos profesionales, pero siempre es útil la visión común y unificadora sobre la persona que necesita ayuda y apoyo.

*¿Mi misión en la vida?
Es un paseo por la niebla.*

Clemens Wild

Pedagogía Curativa Antroposófica alrededor del mundo

El trabajo con orientación antroposófica en la educación, el apoyo y el acompañamiento de personas con necesidades de asistencia existe actualmente en más de 50 países de todos los continentes. En el Consejo Antroposófico para el Desarrollo Social Inclusivo (Anthroposophic Council for Inclusive Social Development), las redes regionales y nacionales y sus asociaciones trabajan en conjunto como un movimiento mundial.

Las organizaciones e iniciativas de este movimiento abarcan un espectro de ofertas y formas de trabajo, que van desde la estimulación temprana, las escuelas, ofertas de formación profesional, ofertas terapéuticas, diversas formas de apoyo en la vida cotidiana y laboral, formatos de convivencia asistida y acompañada, comunidades de vida inclusivas e intergeneracionales, así como acompañamiento y cuidados en la vejez. También existe una red internacional de oportunidades de educación, formación y perfeccionamiento para las personas que trabajan en este campo, que incluye cursos universitarios de grado y máster, así como centros de investigación con oportunidades de doctorado.

Diversidad cultural y leitmotiv común

Las instituciones y organizaciones del movimiento mundial de la Pedagogía Curativa Antroposófica, de la Terapia Social y de los campos de trabajo afines están integrados en sus respectivos contextos sociales y culturales. Al mismo tiempo, con la diversidad resultante, están unidos por principios comunes y leitmotiv. Como resumen de los fundamentos antroposóficos de la Pedagogía Curativa Antroposófica y la Terapia Social, la Asociación Suiza (vahs), los ha formulado por ejemplo, de la siguiente manera:

Los puntos centrales de orientación de la Pedagogía Curativa Antroposófica y de la Terapia Social son

- la comprensión del ser humano como un todo, de cuerpo, alma y espíritu
- la valoración y el respeto de la individualidad de cada ser humano y el reconocimiento del derecho a la integridad física, mental y espiritual.
- la orientación hacia los recursos disponibles en cada ser humano y el acompañamiento de su desarrollo biográfico individual.
- una relación basada en el diálogo y que permita la mayor independencia y autodeterminación posibles.
- el reconocimiento de las personas con discapacidad como compañeros en igualdad de condiciones en la vida social, cultural y espiritual, y el estímulo de la inclusión y la participación.

Por supuesto, estos principios rectores tienen que llevarse a la práctica una y otra vez y tienen que concretarse de forma comprensibles para las personas involucradas, su entorno cultural y social y la sociedad respectiva. La comprensión antroposófica del ser humano ofrece una base para su implementación en el intercambio con las personas con necesidades de asistencia, sus familiares y colegas de otros enfoques de pedagogías curativas.



Redes y formación

Red y cooperación

Es tarea de los representantes de la Pedagogía Curativa Antroposófica y de la Terapia Social llevar a la realidad las indicaciones y conocimientos de Rudolf Steiner de tal manera que no sólo perduren, sino que encuentren reconocimiento en el ámbito profesional actual. Además de la creación de redes profesionales y humanas, ésta es una de las inquietudes centrales del Consejo, así como de las asociaciones nacionales y regionales. Así es que hay varios comités de expertos nacionales e internacionales que dialogan entre sí y con colegas que no basan su trabajo en la comprensión antroposófica del ser humano. Se concede gran importancia a la oferta de formación profesional y de perfeccionamiento. En el Círculo Internacional de Formación, los centros de formación colaboran activamente desde hace más de 20 años en el desarrollo continuo de la metodología, la didáctica y los contenidos de los programas de formación profesional. Debido a su orientación innovadora, este trabajo conjunto ha recibido repetidamente el apoyo de por ejemplo, la Unión Europea.

Apertura y disposición al diálogo como camino hacia el futuro

En el pasado, las instituciones de Pedagogía Curativa Antroposófica y Terapia Social solían ser sistemas más o menos cerrados, con poco contacto con el mundo profesional y escaso intercambio con su entorno, pero esto ha cambiado fundamentalmente en las últimas décadas. Su presencia no se caracteriza por el aislamiento y la concentración en sí mismo, sino que se cultiva la apertura y el intercambio lo cual es un enriquecimiento para todos los implicados.

En muchas instituciones se cuestionan, con razón, las formas y tradiciones en el ámbito de la organización de la vida cotidiana y en el acompañamiento de las personas con necesidades de apoyo; sin embargo, esto exige por parte de los responsables una disposición al diálogo, estar despiertos y atentos. Se trata del desarrollo continuo de la Pedagogía Curativa Antroposófica y de la Terapia Social, que sólo es posible mediante un análisis permanente, activo y profundo de los fundamentos e ideales, y una sensibilidad y atención a las necesidades y los interrogantes de la época.

Imagen de Corinne Mosimann

A través de la comprensión antropológica del ser humano, las preguntas enumeradas al principio no pueden responderse de forma concluyente. Sin embargo, un trabajo más profundo con los aspectos presentados, puede contribuir de forma importante a comprender mejor a las personas con necesidades de apoyo y sus preocupaciones, y a buscar junto a ellas posibles respuestas individuales, siempre provisionales y abiertas.

La Pedagogía Curativa y la Terapia Social requieren de un proceso de diálogo en el sentido más genuino. El término diálogo procede del griego antiguo y se compone de dos palabras: “dia”, que significa “a través”, y “logos”, que puede traducirse como “espíritu”. La pregunta fundamental es, por tanto, la siguiente: ¿Podemos generar el encuentro con una persona con necesidades de apoyo de tal forma que su esencia espiritual, su Ser o su individualidad resuenen y puedan manifestarse?

Atención a la individualidad

Nunca debemos reducir a una persona a su apariencia externa, su discapacidad o sus limitaciones. Lo importante es lo que se esconde detrás de lo exteriormente perceptible, la discapacidad o la restricción, es decir, su individualidad, su ser real. La petición de Steiner en el curso de Pedagogía Curativa de “dejarse guiar por la esencia” es fundamental para el campo profesional de la Pedagogía Curativa y la Terapia Social y sólo puede concretarse con un enfoque de diálogo. Cuando un pianista de renombre toca un concierto, depende de un instrumento bien afinado que haga audibles su habilidad y sus intenciones. Si el instrumento no está afinado o si faltan teclas, se producirán disonancias y desarmonías. A nadie se le ocurriría culpar al pianista por esto.

La persona con necesidad de apoyo se encuentra en la misma situación, su instrumento no puede realizar adecuadamente sus intenciones, se nos presenta como con discapacidad y limitación. Sin embargo, como seres humanos, no debemos detenernos en este juicio, sino dirigir nuestra atención a la individualidad que se oculta tras él. Sólo entonces la pedagogía curativa podrá hacer justicia a su significado original.



Imagen de Natalie Brunner

Sólo pude tener contacto con las personas con las que entré en contacto de forma profunda. Sólo ahora me doy cuenta de que hay mucha gente superficial. Tengo muchos problemas con eso, no me siento tomado en serio por esta gente.

Marianne Stärkle

Bibliografía citada

Steiner, Rudolf (1985): Curso de Pedagogía Curativa, GA 317, Rudolf Steiner Verlag, Dornach.
Steiner, Rudolf (1995): Teosofía, GA 9, Rudolf Steiner Verlag, Dornach.
Steiner, Rudolf (1982a): Pensamientos guía, GA 26, Rudolf Steiner Verlag, Dornach.
Steiner, Rudolf (2003): La educación del niño, Rudolf Steiner Verlag, Dornach.
Steiner, Rudolf (1982b): ¿Cómo se alcanzan los conocimientos de los mundos superiores? GA 10, Rudolf Steiner Verlag, Dornach.

Citas e imágenes

Stiftung Humanus–Haus (2010): Der Mensch hat eine Unterschrift. Imágenes y texto de personas con discapacidades, Rubigen.
Stärkle, Marianne / Riesen, Nelli (2005): Diálogos desde una comunicación con apoyo. Archivo privado no publicado, Oberhofen / Rubigen (en el archivo del editor).

Bibliografía complementaria:

Blomaard, Pim (2012): Beziehungsgestaltung in der Begleitung von Menschen mit Behinderungen Aspekte zur Berufsethik der Heilpädagogik und Sozialtherapie. Verlag am Goetheanum, Dornach und Athena Verlag, Oberhausen.
Frielingsdorf, Volker / Grimm, Rüdiger / Kaldenberg, Brigitte (Hrsg.) (2013): Zur Geschichte der anthroposophischen Heilpädagogik und Sozialtherapie, Verlag am Goetheanum, Dornach und Athena Verlag, Oberhausen.
Grimm, Rüdiger (2007): Anthroposophische Heilpädagogik und Sozialtherapie. In: Greving, Heinrich (Hrsg.): Kompendium der Heilpädagogik, Band 1, Bildungsverlag Eins, Troisdorf.

Grimm, Rüdiger / Kaschubowski, Götz (Hrsg.) (2008): Kompendium der anthroposophischen Heilpädagogik, Ernst Reinhardt Verlag München.
Niemejer, Martin / Gastkemper, Michael / Kamps, Frans (Hrsg.) (2011): Entwicklungsstörungen bei Kindern und Jugendlichen. Medizinisch–Pädagogische Begleitung und Behandlung, Verlag am Goetheanum, Dornach.
Schmalenbach, Bernhard (Hrsg.) (2016): Dimensionen der Heilpädagogik. Entwicklungsbegleitung, Gemeinschaftsbildung und Inklusion, Verlag am Goetheanum, Dornach und Athena Verlag, Oberhausen.
Schmidt, Robin (2011): Rudolf Steiner – Skizze seines Lebens, Verlag am Goetheanum, Dornach.
Schöffmann, Erika / Schulz, Dieter (2015): Wege zum Anderen. Facetten heilpädagogischer Diagnostik auf anthroposophischer Grundlage, Mayer Info3 Verlagsgemeinschaft, Frankfurt.
Schulz, Dieter (1991): Frühförderung in der Heilpädagogik, Verlag Freies Geistesleben, Stuttgart.
Schulz, Dieter (2012): Besondere Wege. Welche Bedeutung haben Kinder mit Behinderung für die Biographie ihrer Eltern? Verlag Freies Geistesleben, Stuttgart.
Zimmermann, Heinz (2013): Was ist Anthroposophie? Verlag am Goetheanum, Dornach.

Sitios web

Verband für anthroposophische Heilpädagogik und Sozialtherapie Schweiz www.vahs.ch

Anthroposophic Council for Inclusive Social Development, Dornach www.inclusivesocial.org

Interkantonale Höhere Fachschule für Sozialpädagogik Lausanne (Essil) <https://essil.ch/de/>

Höhere Fachschule für anthroposophische Heilpädagogik Dornach (HFHS) www.hfhs.ch

Muchos de los aportes sobre la Pedagogía Curativa Antroposófica y la Terapia Social se encuentran en la revista “Anthroposophic Perspectives in Inclusive Social Development”. Publicado por: Verlag des Anthroposophic Council for Inclusive Social Development, Dornach.

Editor

Verlag des Anthroposophic Council
for Inclusive Social Development

Redaktion:
Dr. Jan Göschel
Ruchti–Weg 9
4143 Dornach
Schweiz
+41 61 701 84 85
info@inclusivesocial.org
inclusivesocial.org

Esta publicación se basa en el folleto publicado en alemán:
Fischer, A. (2018). Pedagogía Curativa Antroposófica y Terapia Social: una introducción. (2ª ed.). Rubigen, CH: vahs.

Se publica en cooperación y con el amable apoyo del
vahs – Verband für anthroposophische Heilpädagogik und Sozialtherapie Schweiz
www.vahs.ch

Traducción del alemán por Caroline Unger

ISBN: 978–3–9525371–2–1

El autor



Andreas Fischer

Nacido en 1954, casado, con cuatro hijos, formado como pedagogo curativo, maestro de primaria y supervisor. 1980–2001 Director y profesor en una pequeña escuela hogar especial en el este de Suiza, 1995–2006 Director de la Asociación Suiza de Pedagogía Curativa y Terapia Social Antroposófica (vahs). Hasta 2005 auditor de “Caminos hacia la calidad” y miembro del organismo de certificación “Confidentia”. Activo en la educación y la formación desde 1995. Desde el verano de 2006 hasta el verano de 2017 director de la Escuela Superior de Pedagogía Curativa Antroposófica (HFHS) en Dornach. 2011 Doctorado en la Universidad de Siegen (DE).